

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: 1 peseta al mes.
Provincias: 5. 10. 18.
Portugal: 7.50 15. 30.
Extranjero: 10. 20. 40.
No comprendidos 15. 30. 60.

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSÉ MARÍA DE BOÉT.

ANDRÉS DE BOÉT

Director

IMPRENTA ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No serán devueltos los originales.

ENCUADRE TRADICIONAL: DIAMUNDO

CAMPOS DE BATALLA

El último patriarca

LO QUE VIENE

El ciclo gris cae sobre la tierra. Parece que una presión de mansa tristeza nos oprime cayendo desde el palio nublado del firmamento. El campo nos rechaza. En pleno día quiere dormir. El canto pedante del gallo se oye ahora desmayado, como si todo lo envolviese un crepúsculo interminable, como si esperase la noche que no llega. Nos vamos al cobijo del castillo; buscamos el amparo de la campana de la chimenea, en cuyo hogar renebrado crepita el fuego y se levantan llamas que se abren como hojas de cardo en ignición; se estiran, se contraen, se retuercen, dan llamaradas de luz y coletazos de fuego...

¡Qué bien hace ese calor aromático que acaricia suavemente las manos ateridas que se extienden hacia la hoguera!

Era el momento propicio a las tranquilas reflexiones.

Nos acompañaba Ambrosio, el viejo labrador que nació y vivió en el campo cercano como una planta más. Ya se encontraba su espalda como el tronco de los árboles gastados del viento otoño. Ya tiene elegido junto a unos cipreses el sitio donde dormirá eternamente en la tierra querida que cultivó durante más de medio siglo. Abrió su seno, la fecundó, peinó los campos con el amor con que se alisa la calcaza de la mujer querida... También quiere darle, después de regarla con su sudor, el tributo postero de sus huesos.

Desde hace años muchos le llaman el señor Ambrosio. El es un viejo labrador. Arrojó unos terreros; las trabajó durante largos años y pudo reunir el dinero suficiente para tener una vejez cómoda, tranquila. Por eso le llaman el señor Ambrosio.

Pertenece a esa clase de labradores arrendatarios que son los verdaderos cultivadores y administradores de la agricultura nacional, porque los propietarios, en su gran mayoría, no hacen más que cobrar la renta; el arrendatario pone su dinero y su trabajo y lleva al brácora por el cultivo. El propietario no sabe muchas veces por dónde caen sus fincas; el brácora tan pronto está en un sitio como en otro: sólo el cultivador arrendatario vive sobre la tierra que se cultiva.

Esta clase pronto desaparecerá, si no cambian las cosas. Vive entre la espada y la pared; entre el brácora, que aumenta enormemente sus exigencias, y el rentista, que corta la retirada.

La salvación del arrendatario está en que le sea posible elevar los precios de sus productos; pero la contrapartida, en este caso, está en la presión constante, diariamente aumentada, de las exigencias de los trabajadores. Y como estas fuerzas se contraen, se dirigen le quitan el sueño, son muchos los que desean abandonar el campo. «Que otro tallo», dicen.

Y con esta clase de arrendatarios desaparecen los últimos vestigios del patriarcalismo campesino. El patriarcalismo de los grandes señores desapareció cuando vino la ruina feudal, la desvinculación y la clase de rentistas ociosos llenó las ciudades; pero todavía perduraba el patriarcalismo entre la clase de labradores medianos, de los acomodados. Formaban una sola familia con sus trabajadores. La familia se ha dispersado, porque se van los criados o porque se van sus modestos años. El campo de paz es hoy campo de batalla.

«No es verdad, señor Ambrosio? preguntamos a mi buen acompañante.

«Anda, que si es verdad! —nos contesta.

Vnos cuenta que, a pesar de su vejez, quiere continuar ganando algo, pero no como arrendatario. «La gente está mu-

ñada», dice. Todo menos trabajar. El tenía en su casa un criado, el viejo Rivas. Durante más de treinta años comieron el mismo pan. ¡Qué fiel era! No tocaba nunca nada de la inerta, y a veces lo que le regalaba se lo dejaba en el campo, y era su mujer la que tenía que ir por ello. Comenzó ganando siete reales bien contados; luego ganó ocho; últimamente ganaba catorce, y sin reñir. ¡Qué bueno era!...

El señor Ambrosio nos cuenta escenas familiares: la enfermedad del criado, la gallina que se regala a su mujer parida, la familia suya cuidando a la familia enferma del criado... Pero ahora? El señor Ambrosio masculla unas palabras, saca su pañuelo y se lo pasa por la cara, como hace en los momentos solemnes. «Hoy no se quiere más que rebollar», grita.

Y el señor Ambrosio no es un rentista; es un trabajador, que se elevó por su propio esfuerzo. Bien es verdad que en su tiempo había una clase de propietarios que se contentaban con rentas moderadas y al arrendatario le era posible prosperar.

El fue de éstos. Y tiene tan arraigado el hábito de trabajo, que no para nunca. Ve que se están desgastando a los para la siembra y se acerca; conversa con el que hace este trabajo; coge una cabeza de ajos y comienza a desgarnar y sigue como uno de tantos. Pasa por el cantero, donde el trabajador va hundiendo la estaquilla y depositando semilla en el agujero; el señor Ambrosio da un consejo, corrige, va entregando la semilla. Más lejos encuentra una reguera, en donde el agua se estanca; el señor Ambrosio coge un azadón y socava la reguera hasta que el agua vuelve a correr bien...

«Mal están los tiempos», nos dice, y su semblante adopta la grave expresión que presenta siempre que mira un árbol carcomido o una tierra chupada por la grama.

El señor Ambrosio sigue hablando y compara los tiempos pasados con los presentes. Nosotros apenas le escuchamos; claravamos nuestra mirada en las llamas del hogar y recordamos las virtudes creadoras del fuego, según la filosofía de Empédocles. ¿Qué vendrá tras el incendio que se prende en los campos? ¿Quedarán sólo cenizas frías, como quedarán las brasas de la hoguera que ahora nos calienta o del incendio saldrá una nueva forma como del metal hirviendo de los hornos de fundición?

Por de pronto veo que desaparece un valor moral, el que se encierra en el patriarcalismo protector, sin explotaciones, sin yugo feudal, que representa un buen acompañante campesino. El señor Ambrosio, se va; con él desaparece una tradición de amor al trabajo, de disciplina, de hermandad; va no le respetaban los trabajadores y él era un trabajador más; le miraban como enemigo, siendo bueno; tenía que sustituir a los brácoras casi todos los días porque se iba uno malo y venía otro peor. Pero aunque se había despedido de la tierra, no se marchaba; tenía necesidad de verla todos los días, de recorrer los canteros, de inspeccionar el estanco; era el primero en entrar en la lucha al amanecer y saludaba al nuevo cultivador...

Encendimos unos cigarrillos. El viejo labriego me habló de la fuerza con que salían las habas, de lo que había crecido la cebada. Arrojó al fuego un tronco moteado por rosas de fuego. Furioso ladraba un perro junto a las ruinas barbacanas del castillo. «Veremos en qué acaba esto», dijo hablando consigo. Se dejó oír otra vez el rabioso ladrado, que fue contestado por un lejano ulular en la llanura.

VICENTE RAY

Castillo de las Águilas, Madrid, enero.

BUSCANDO CUARTO



Me parece que esta porterita no me niega ese principal izquierda.

Fue recibido, entre otras personalidades, por los directores de Administración, que tuvo a sus órdenes durante el tiempo que desempeñó el cargo de alto comisario de Alsacia. Habló largamente con ellos, dándoles gracias por el concurso que le prestaron durante aquella época y manifestando que desde la presidencia del Consejo de ministros continuará trabajando en pro de Alsacia y Lorena, convencido de que ha de ser secundado por el inteligente esfuerzo que todos los funcionarios del Gobierno han manifestado siempre.

El gobernador militar de Estrasburgo, general Humbert, cumplimentó después al presidente del Consejo, expresándole los sentimientos de adhesión del ejército. Monsieur Millerand fué recibido en la Casa Ayuntamiento, donde el alcalde de Estrasburgo le hizo presente los sentimientos de simpatía de Alsacia hacia su comisario general. Este dió las gracias en un elocuente discurso, en el que recordó los días de alegría y las inolvidables fiestas que han señalado gratamente su estancia en Estrasburgo.

Asistió luego a una comida íntima y emprendió seguidamente su regreso a París, siendo despedido y entusiastamente aclamado por una multitud que no bajaría de diez mil personas, que se apiñaban en el trayecto.

EL EJERCITO FRANCÉS

El mando en tiempo de paz

PARIS 26

A propuesta de M. André Lefèvre, ministro de la Guerra, el presidente de la República ha autorizado con su firma un decreto por el cual un mariscal de Francia o general de división será encargado de mandar el Ejército francés en tiempo de paz, y usará el título de vicepresidente del Consejo Superior de Guerra.

El Estado Mayor General del Ejército estará colocado bajo la alta autoridad del mariscal de Francia o general de división, vicepresidente del Consejo Superior de Guerra. Y el jefe del Estado Mayor del Ejército, miembro de dicho Consejo, será el jefe del Estado Mayor General de los Ejércitos movilizados.

NOTAS PORTUGUESAS

Las fiestas de la revolución

LISBOA 26

Hoy se ha celebrado el primer aniversario de la derrota sufrida por la revolución monárquica. La Municipalidad de Lisboa ha recibido

EL DESFILE MILITAR

LISBOA 26

El presidente de la República presenció ayer, desde una ventana del teatro Nacional, el desfile de las tropas del Ejército y de la

LA HUELGA DE TELÉFONOS

LISBOA 26

Continúa sin solucionarse la huelga del personal de Teléfonos.

LA SITUACION EN OPORTO

OPORTO 26

La huelga general votada por las clases obreras camina hacia un trágico seguro. Ya se publican los periódicos y circulan algunos tranvías. Anteyor había 16.500 huelguistas; ayer, sólo 9.000.

Hasta ahora no se han registrado incidentes.

LA EXTRADICION DEL EX KAISER

El Consejo Supremo decidirá

PARIS 26

Preguntado acerca de las consecuencias que podría tener para Holanda su negativa a acceder a la extradición del ex Kaiser y sobre las medidas coercitivas que podrían tomarse en el orden diplomático y económico, M. Dutasta ha contestado que el no podía actualmente prejuzgar nada, y que habiendo previsto la eventualidad de que fuese denegada la demanda de extradición, la conferencia fijaría su actitud en la próxima reunión de jefes de Gobierno.

EN LAS ANTILLAS

Insurrección en Haití

COMBATES EN LAS CALLES

PARIS 24

Las noticias procedentes de Haití anuncian que en Puerto Príncipe ha habido un golpe de mano contra la ciudad. Los tumultos duraron desde las siete hasta la una de la noche.

Los insurrectos haitianos han atacado las fortalezas militares gubernamentales, y han intentado entrar en la ciudad, pero fueron rechazados por las tropas americanas. Ha habido varios muertos, principalmente entre los insurrectos.

LA SITUACION EN ALEMANIA

El ministro y los obreros

BERLIN 26

El ministro de Economía pública ha reunido a los ministros de Bochum, exponiéndoles las dificultades de la actual situación e invitándoles a que renuncien en estos momentos a su petición de la jornada de seis horas que sería la ruina del país, debiendo por el contrario intensificarse el trabajo y así cada alemán contribuirá al restablecimiento de la propiedad alemana.

UNA INAUGURACION

El monumento a los marinos

CALAIS 26

El mariscal Foch llegará hoy, a las diez, para presidir la ceremonia de colocación de la primera piedra del monumento erigido en el Cabo Gris Noz en memoria de los marinos franceses e ingleses muertos en la defensa del estrecho del paso de Calais.

LA POLITICA EN WASHINGTON

La candidatura de Hoover

WASHINGTON 26

En la sesión del Senado ha pronunciado un violento discurso el senador Reed, atacando duramente al antiguo director de Aduanas, señor Hoover, con motivo de su candidatura para la presidencia de la República.

El señor Hoover está recibiendo numerosas instancias, en las que se le pide acepte su designación para la candidatura a la República. Pádanse estas solicitudes en su mayoría, en el trecho de que como desertor intental de Subsidencias conoce a fondo la cuestión económica, que es la más importante en la actualidad, y ello le permitirá aceptar las necesidades de Europa con los intereses de Norteamérica, encunando esta última una ayuda comercial e industrial en favor de los países que más sufrieron por causa de la guerra.

El senador Reed ha acusado a Hoover de hacer de ello plataforma política y apoyarse en los botulizados en Norteamérica y los elementos británicos, quienes ven con agrado su candidatura, y fúercen a cuyo apoyo viene cooperando M. Hoover en la Liga de las Naciones.

LA REPRESENTACION DE ALEMANIA EN MADRID

El Gobierno español y el Sr. Rosén

PARIS 26

Telegrafían de Ginebra al «Journal»: «Telegrafían de Berlín que el Gobierno español se ha negado a dar su beneplácito al nombramiento del nuevo ministro de Alemania, señor Rosén.

El doctor Rosén, cuando los asuntos de Marruecos, y particularmente en el momento del asunto de Algeciras, desempeñó un papel de agitador y estuvo pagado por los hermanos Malmstein.

INFORMES DE RUSIA

Los bolcheviques se proclaman vencedores

RUSSIA 26

Los bolcheviques declaran que han obtenido una completa victoria sobre las tropas del general Denikin, después de haber tomado prisioneros caudillos y ametrallado a sus.

Palabras de un mundano

[Pobres fieras]

Con las famosas encimeras de Harburgo, estableciendo una clasificación, debidamente toda clase de animales, los alemanes, y Hagenbeck en particular, soñan antes de la guerra una especie de monopolio, que nadie osó disputarles, de la venta de fieras en Europa.

Los alemanes, sin embargo, no han sido nunca cazadores de fieras: este papel lo desempeñaban los ingleses, diestros en la captura de bestias feroces, lo mismo en la India, que en el Uganda, que en Bengala, que en las islas oceánicas, etc. Ahora, con motivo del acaparamiento de las industrias, los aliados pretenden quitar a los alemanes este productivo negocio, y ya se han fundado algunas sociedades destinadas a acaparar el mercado de las fieras, que no produce menos de treinta millones al año.

Treinta millones en animales! Así lo dicen de Londres. Un explorador británico, muy dueño en esta clase de monedas, ha partido para el Congo, a fin de reclutar el mayor número posible de cazadores de la selva.

Parece que las bestias feroces, que al revés de los hombres, han sido tratadas durante los cuatro años de guerra una vez actuando, se han reprimido de un modo copioso y han olvidado el estampan del fero y los enganches de las trampas, con la cual va a ser muy fácil cazarlas. El hipotético sencillo, la leona candorosa, la hembra solible y atrevida, van a exportar desagradables sorpresas en cuanto entren en acción los terribles cazadores de la selva, unos hombres desahogados que durante cuatro años se han dedicado a cazar semejantes, en cuya ocupación han adquirido rara práctica y evidentes conocimientos, que ahora experimentarán a su costa los infelices habitantes de la Noroeste africana.

Aquí en Madrid, las consecuencias de la guerra, o sea el poco experimentado por la casa de bestias indomables, propiamente el vacío de las jaulas del Reino. Actualmente no hay allí una sola fiera decente. Hay falta que ese explorador inglés que ha ido al Congo nos envíe la primera partida de fieras que cobre con las selvas del Níger. Estamos sin más leones que la abstracción, parece colocada en el período del Palacio del Congreso de los diputados. Tígenes no los hay ni creo que los hubo nunca en España. En París tienen uno, del cual acababan de prescindir; monsieur Clemenceau. De panteras no andamos mal: todas las sueltas españolas pueden desmenuzarse dignamente este papel. Los osos, ¡ah! en osos no hay quien nos mela enano. ¿Quién es el amigo que no ha hecho el oso una vez siquiera en su vida? Los micos se reparten aquí gratis el amor; y en cuanto a hacer los gansos, también es difícil que nos que nadie.

Todo esto constituye la «mitología nacional», las abundancias que la hacen truenos del Congo. Pero para completar los ejemplares que aquí no poseemos será preciso contrar con las meras sociedades inglesas unos cuantos elefantes desdentados que sepan tocar la trompa sin producir amoroso, cosa bastante difícil entre nuestros músicos, y algunas serpientes en buen uso que sepan engañar a las mujeres, con el fin de que las mujeres no nos engañen a nosotros. Esto es urgenteísimo.

Martínez Yagües

LOS DISTURBIOS EN IRLANDA

Violenta campaña de los rebeldes

LONDRES 26

Unos cincuenta simpatizantes han atacado en la noche última la estación de policía de Murroe, en el condado de Limerick.

Después de un tiroteo que duró una hora, llegaron refuerzos y huyeron los asaltantes.

No se ha practicado ninguna detención. Una proclama de French fijada en las calles de Dublín, ofrece una prima de 70.000 libras esterlinas a quien proporcione, en un plazo de tres meses, informes que permitan hacer detener y condenar a los culpables del asesinato de 14 agentes muertos desde el 30 de julio último.

Se ofrece otra prima de 1.000 libras a quien facilite toda información secreta que pueda tener por efecto la condena de uno de los criminales.

Ninguno de ellos tendrá perdón y protección en el Imperio británico, excepto la hecha del asesino que haga revelaciones.

EL CARBON ALEMÁN

Organizando el aprovisionamiento

BRUSELAS 26

La Comisión franco-belga encargada del tránsito por Bélgica del carbón destinado a Francia procedente de Alemania continúa sus trabajos.

Francia quiere hacer pasar por Bélgica la mayor cantidad posible de carbón, y que sean transportados por ferrocarril o por los canales o que se destinen a los puertos franceses. Estos carbones serán eventualmente transportados al puerto de Amberes.

Se cree que serán transportados 20 millones de toneladas anuales, 12 para Francia y ocho para Bélgica.

La Comisión ha adoptado el principio del transporte para las empresas privadas, pero bajo la inspección de diversos organismos gubernamentales.

LAS OBRAS PUBLICAS EN FRANCIA

UNA POLITICA HIDRAULICA

La energía eléctrica y el carbón

PARIS 26

El nuevo subsecretario de Estado de las Obras Públicas ha hecho al «Journal» las siguientes declaraciones:

«La energía eléctrica debe servir las de-

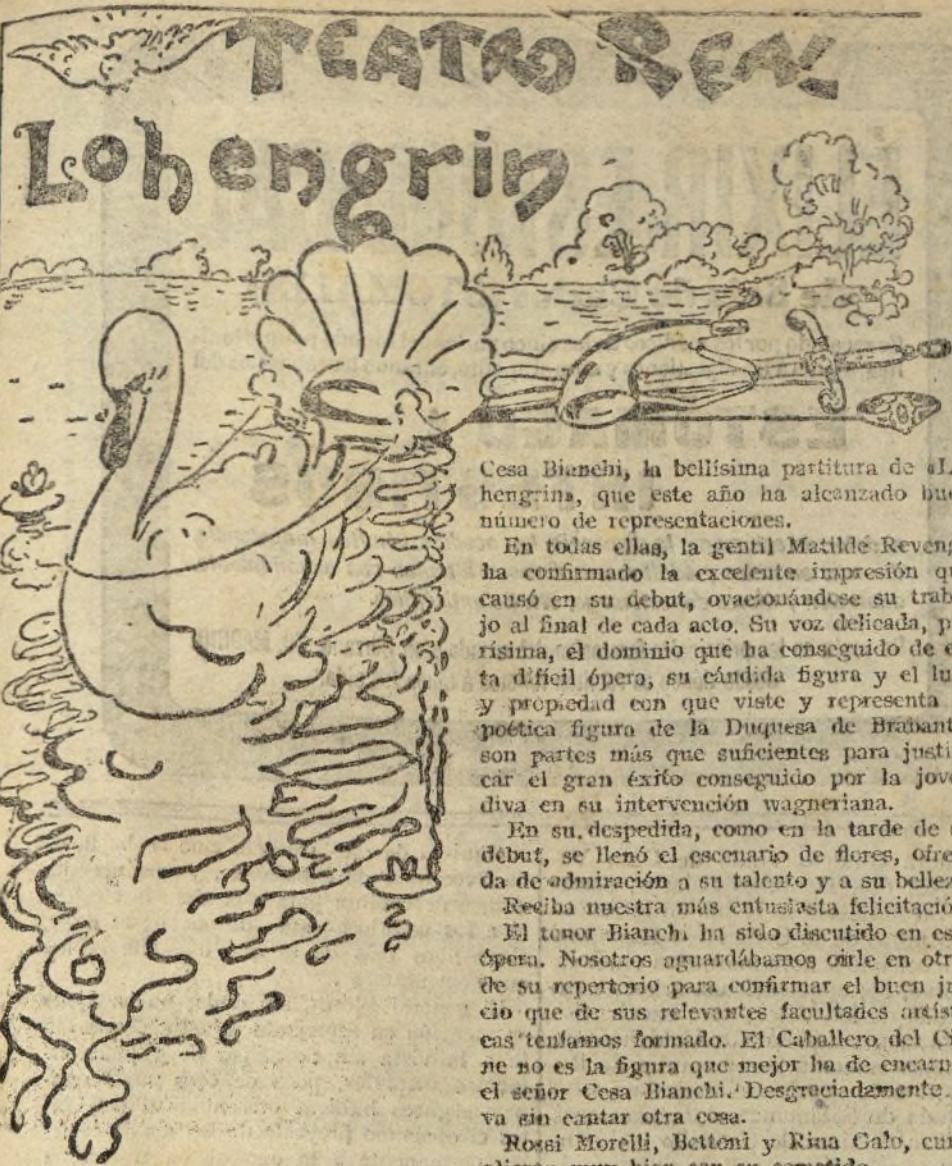
VIAJES PRESIDENCIALES

MILLERAND EN ESTRASBURGO

Coremonias y discursos

ESTRASBURGO 26

El señor Millerand marchó de París al sábado por la noche y llegó a esta ciudad en las primeras horas del domingo, siendo objeto de un recibimiento entusiástico.



Con el mismo repertorio que en noches anteriores se cantó el sábado último, para despedida de la señorita Revena y del tenor

NOTICIAS Y CUENTOS

Por esos escenarios

Una «repise» y un pequeño estreno acompañado de beneficio. La Sociedad de Autores Españoles. Cambio de título, la política y tal cual menudencia más.

No es, ciertamente, Ramón Peña artista que, en el teatro, ha operado, en un solo aspecto de sus múltiples condiciones. Hace unos días vimos poniendo de manifiesto ante el público la extensa gama de su talento, ya en «La mujer divorciada», bien en el capricho de las damas, etc. El sábado, Ramón Peña hizo «El elefante». El elefante blanco, naturalmente, pues por algo le hemos puesto un par de comillas en la tropa y otro par de comillas en el rabo al elefante en cuestión. Decir «repise» equivale a un nuevo triunfo de Peña, y es el cuarto o el quinto éxito que puede anotarse en su haber desde que abrió sus puertas el Odeón, antes Odeón y después Odeón. Cada cosa lo que sea. Tal vez la pequeña novedad que se registró anteriormente. Otra hubo, de no mucha mayor trascendencia, aunque de otro orden. Fue el estreno, en el Español, de una quiniola de Emilio Mesero, titulada «La quinta de don Juan», parodia del cuarto acto de «Don Juan Tenorio». La quinta del cuarto, y perdónenme si resulta un poco cuartelero el modo de señalar, es original del beneficiado, porque el pequeño estreno se efectuó en la función de

honor del excelente cómico cuyo nombre va dicho. Inmediatamente agregó que Mesero, acompañado de los restantes intérpretes de su parodia, fue muy aplaudido. Y agasajado con valiosos regalos, independientemente de los compañeros de interpretación de «La quinta». Completó el cartel, si quiera invitamos un poco los términos, la afortunadísima «Comedia» del maestro Benavente, que va por la cincuenta y tantas o la sesenta y tantas representación, y que lleva caminito de hacerse centenaria a teatro lleno. Y ya que hay una distinción cortísima desde el Español a la Comedia, en el sentido puramente material de la palabra, asomémonos un par de segundos al teatro de don Tirso, para decir que don Carlos ha cambiado el título a su obra «Los fariseos», para llamarla «Los curules». No nos desagrada el cambio. Y si ha de servir para que venga el anhelado desquajo, cuente el maestro Arniches con nuestra gratitud eterna. Ahora bien; ¿no notan ustedes que la política, que todo lo corroe y todo lo echa a perder, se mete en todas partes, comienza a hacer de las suyas en los cartones de la Comedia? ¡Dijense, díjense ustedes en la coincidencia! No hizo más que pedir la palabra en el padre de la patria y, ¡cuestión! vienen empujándole «Los caciques». Y luego dicen que si es o no es odiosa la acción del caciquismo! Ni aun en los cartones del teatro deja vivir el caciquismo a cualquier diputado que no le sea adicto! Y eso que la rica fantasía de Antonio Paso, encasilló al personaje de la obra de Benavente nada menos que por Mediavilla; pero ¡ni por eso! Lo dicho: se impone el desquajo, señor Arniches, y cuando usted, a cambio, con una vitoreta... que «Los caciques» le proporcionen, ¿no es verdad? ¡Ah!, se nos olvidaba. La Sociedad de Autores ha enviado ya a

lomicilio la convocatoria para la Junta general ordinaria. Se celebrará el día 31 del corriente, a las cuatro de la tarde, y no hay que separarse al menos, mar de fondo, según todos los años por estas mismas fechas se va ocurriendo. No sé si se pide la cabeza de nudo, lo que no deja de influir en favor de la Junta directiva actual! Otro ítem: a la convocatoria no ha acompañado la Memoria correspondiente, a pesar de existir un acuerdo respecto a que uno y otra deben recibirla al propio tiempo los señores socios. Este acuerdo se tomó hace así como un mes y medio de años. Se cumplió un par de años... y pare usted de contar! ¡Qué ganas de que los reunidos en Junta general tengan que hablar poco menos que de memoria al tratarse de la Memoria! ¿No?

Don José María de Boet

Fiesta íntima. Copiamos de nuestro querido colega «El Noticiero Universal», de Barcelona: «Don José María de Boet, el distinguido gerente propietario de EL MUNDO, de Madrid, y antiguo compañero nuestro, que ha sabido triunfar del ambiente, sin olvidar a los viejos amigos de esa santa cofradía de la indiscreción prudente que se llama periodismo, ha sido obsequiado hoy en el delicioso restaurante Ribas, por el Consejo directivo de la benemérita Cooperativa de Periodistas para la Construcción de Casas Baratas, en prenda de gratitud al querido amigo que tanto y tan bien ha trabajado por la entidad desde la corte. La comedia, de carácter íntimo, transcurre animadísima, haciéndose votos por el pleno triunfo de los muchos y amables planes de la floriente Asociación maestra de cooperativismo».

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.

Pago del cupón de 15 de febrero de 1920. El Consejo de Administración de la Compañía tiene la honra de poner en conocimiento de los señores portadores de obligaciones que desde el día 15 de febrero próximo se pagará el cupón del vencimiento correspondiente de los siguientes valores: Obligaciones de Barcelona a Alsasua y San Juan de las Abadesas, cupón número 23. Valor líquido del cupón, 10,53 pesetas. Obligaciones especiales hipotecarias de Tudela a Bilbao, cupón número 7. Valor líquido del cupón, 11,71 pesetas. Los pagos se efectuarán: En Francia: Conforme a los anuncios que allí se publiquen. En Madrid: Caja Central de la Compañía, Banco Español de Crédito y Banco de España.

Compañía Española de Seguros Marítimos
“WENCESLAO”
 Capital: 5.000.000 de pesetas
 Rambla de Santa Mónica, 12, principal
BARCELONA

En Barcelona: Caja de la Compañía y Sociedad de Crédito Mercantil. En Bilbao: Banco de Bilbao. En Valladolid, León, San Sebastián, Zaragoza y Valencia: En la Caja de la Compañía y Corresponsalías del Banco Español de Crédito y sucursales del Banco de España. Madrid, 14 de enero de 1920.—El secretario del Consejo, Ventura González.

LA OFICINA GENERAL DEL TRABAJO

La primera reunión

PARIS 26.—El Consejo de Administración de la Oficina General del Trabajo, creada, como se acordó, en la Conferencia Internacional de Washington, celebrará el lunes su primera reunión en el local de la calle de Francisco I, que antes estuvo ocupado por la sección de la Prensa. La primera sesión estará exclusivamente consagrada a la constitución de la Oficina Internacional del Trabajo, de que la Conferencia de Washington había encargado a M. Alberto Thomas.

OPOSICIONES

De Correos y Telégrafos

Hoy ha comenzado, a las cuatro de la tarde, en el antiguo edificio de la Dirección de Correos (calle de Carretas) el reconocimiento facultativo de los opositores para ingreso en el Cuerpo de Correos. Dicho reconocimiento se verificará todos los días a la misma hora.

EL MUNDO

PUBLICARÁ EN SU EDICIÓN DE MAÑANA POR LA NOCHE UN INTERESANTE ARTICULO, CON LOS EXTREMOS QUE CONTIENE EL SIGUIENTE SUMARIO: MONARQUÍA O REPÚBLICA. LOS REPUBLICANOS Y LOS SINDICALISTAS. PROGRAMA DE REGENERACION NACIONAL. LA PROPOSICION DE LEY DE LOS DIPUTADOS SINDICALISTAS.

Compañía Transatlántica

El vapor **Alicante** de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 12 del próximo febrero de Cádiz, y el 17 de Barcelona, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila.

LOS GUARDIAS DE SEGURIDAD

URGE EL REMEDIO

Vamos a ver si el ministro de la Gobernación y sus apasionados asesores quieren reconocer un gran error que existe y subsanarlo rápidamente, pues no bastan los buenos deseos y el decretar órdenes más o menos absurdas, sino el hacer, y hacerlo bien. Tanto el Cuerpo de Vigilancia como el de Seguridad, existe un grupo que se llama de aspirantes, que pertenecen a uno u otro grupo de la Policía gubernativa, ejercen las mismas funciones que los agentes o los guardias. Si el diccionario y el sentido común no son una cosa innecesaria, están de acuerdo en que aspirante es aquel que desea una cosa, y en la Policía sucede como en las demás Corporaciones, todos son aspirantes. El agente aspira a ser inspector y éstos a comisarios. Los guardias a cabos y éstos a sargentos; pero dar la calificación de aspirante a un individuo que mediante una oposición o un examen, según que pertenezca a Vigilancia o Seguridad, ha ingresado en el Cuerpo, presta servicio y cobra por ello un sueldo, se me figura una ofensa a la lógica y un absurdo más que sumar a los muchos que existen en esa desorganizada policía gubernativa española. ¿Por qué razón no han de ingresar de una vez como agentes o guardias? Se pretende con esa categoría controlar más los escalafones? ¿Tiene como único fin el justificar una nómina inferior y economizarse el Estado unas pesetas pagando menos a individuos que ejecutan igual servicio que sus compañeros de categoría inmediata superior? Pues designese a esos aspirantes con el nombre de agentes de segunda y guardias de tercera, pero, por lo menos, que reine el sentido común, aunque lo racional sería que de una vez ingresasen con la categoría de agentes o de guardias. Lo mismo sucede con ese grupo de vigilantes que solo por el hecho de llamarse así, ya cobran mucho menos sueldo, pero tienen iguales obligaciones y corren iguales riesgos que los agentes. ¿Por qué no se han de amortizar esas plazas de vigilantes y las vacantes que ocurren se agregan al grupo de agentes? No comprenden que esas embrolladas clasificaciones solamente llevan consigo competencias y odios? Si, por lo menos, estos vigilantes tuviesen la esperanza de que al llegarles el turno por rigurosa antigüedad, podrían pasar a agentes, ampliando así su porvenir, aunque mal estaría, si quiera era un consuelo, pero en Vigilancia como en Seguridad, cual si quisieran quitar estímulos al personal, limitan ese porvenir, tan fácilmente concedible y que en nada perjudicaría al Estado. Un guardia llega a ser sargento y ya sabe que ahí terminó toda su carrera. Ya que tanto amor tienen en el Ministerio de la Gobernación y en la Dirección General de Seguridad a la militarización, ¿por qué no se abra el escalafón de oficiales y jefes a los sargentos para que vayan cubriendo las vacantes que surdan de los segundos segundos como ocurre en el Ejército y en la Guardia Civil? De este asunto importantísimo, como de

Ecos de sociedad

Días Mañana martes 27, festividad de San Juan Crisóstomo celebrarán su santo el ex ministro señor Navarro Revorter y su hijo el ex subsecretario de Gobernación. Pasado mañana, festividad de Santos Tirso y Julián celebrarán sus días el conde de Ariza y los señores Delgado, Alonso, Escudero, Olivares, Rodríguez y Bruguera. A todos les deseamos felicidades. **Matrimonios** La bella esposa de don Julio Castro ha dado a luz un robusto niño con toda felicidad. En Sevilla, dado también a luz una hermosa niña la marquesa de Valencia (née Alenza y Benjumal). **Bodas** En Zaragoza ha tenido lugar el enlace matrimonial de la bellísima señorita Pilar Elío, con el bizarrío oficial del Arma de Caballería don Rafael Sánchez del Aguila y Meneses. El sábado se efectuó en la parroquia de Santos Justo y Pastor la boda de la linda señorita Carmen Martínez Aguiló y Márquez con el doctor en Medicina don Juan Grinda y Saucedra. **Actuaron como padrinos la señora viuda de don Félix Márquez, abuela de la novia, y el padre del novio, siendo testigos el marqués de Vivel, el conde de Reta y los señores Ubiana, Pidalgo y Rodríguez San Pedro, por parte de la desposada, y por la del novio, el conde del Grove y los señores Castresana, Benavente y Benítez.** **Enfermos** El ex ministro de la Guerra y senador general don Angel Ariza, se encuentra completamente restablecido de su grave dolencia. También se halla restablecido el ex director de la Escuela Superior de Arquitectos e ilustre académico de San Fernando don Ricardo Velázquez.

—Dispensa; es muy distraído. No digas nada. Y dirigiéndose a Pablo, le murmuró loído. —Aquí está prohibido terminantemente fumar. Has cometido una falta grave. Procura no hacer nada, pues esto es muy serio y podemos comprometernos. El conserje había recogido las prendas traídas por Moncada y las estaba extendiendo entre sus brazos. Al terminar, las presentó en las manos y esperó a que cada uno recogiese las suyas correspondientes, según el las había distribuido. Luis advirtió a Pablo disimuladamente: —Haz como yo haga. Moncada recogió de un brazo del conserje una túnica de seda, amplia y larga, semejante a las togas de los abogados, y luego una capucha, también de seda, con la cual se cubrió por completo la cabeza y la cara, hasta la base de los hombros, en donde el resto de aquella prenda quedaba plegado. En la parte de la cara, esta especie de hoga tenía unas aberturas correspondientes al lugar de los ojos y sin ningún otro hueco ni respiradero. Pablo había ido haciendo lo propio que su amigo, y cuando ambos estuvieron cubiertos con aquel extraño disfraz, el hese canchero, sosteniendo en una mano sus sombreros y bastones abrió con la otra la misteriosa puerta. cilla, y sin decir palabra, cuando la hubieron pasado, la volvió a cerrar tras ellos. Lo que Pablo creyó habitación era un

pasillo estrecho y largo, sin iluminación de ningún género. Moncada, a mitad del callejón, se detuvo y volvió a recomendar a su amigo prudencia y miramiento para no incurrir en alguna falta. Pablo asintió a todo. —Bien, te respondo que así lo haré; pero ese portero, o lo que sea, es un ego repugnante. Luis rióse de la indignación de su amigo y le cogió la mano para conducirlo. Llegaron al término de aquel estrecho pasillo y empujaron una puerta; pasaron y se cerró sola, e instantáneamente se alumbró esta otra habitación, la cual era muy semejante al vestíbulo donde habían estado, con la sola diferencia de hallarse las paredes completamente tapizadas de negro y con idéntico color de luz en el alumbrado, pero mucho más potente y clara. Descorrieron un pesado cortinón, y ante ellos se mostró una escalera. Moncada iba explicando a Pablo todo aquello. —Este hotel es una finca bastante grande; pero no está completamente dedicada toda ella al Club: solamente unas cuantas salas y habitaciones, que ahora irás viendo. El resto es vivienda de los jefes y dueños de la casa, quienes, según tengo entendido, son tres nada más; de ellos, tengo amistad sólo con uno, que es quien permite mis visitas y quien nos ha autorizado ésta de ahora. Los demás jefes y asociados no los conozco ni ellos a mí, pues con estos disfraces se guarda perfectamente el incógnito reglamentario. Ten en cuenta esto precisamente, pues aquí aparecemos como uno de tantos socios coyentes. Si por azote excon-

tramos a alguien, aunque es todavía temprano, fíjate si lleva en el pecho un disco rojo partido por el centro, porque en ese caso, se trata de un «operador» y jefes además. No hables y muéstrate muy respetuoso. Acabaron de subir la escalera, cuyo yromedio torcíase en un recodo de ángulo recto, y se hallaron, por fin, en una saleta, en la cual aparecían algunas mesas distribuidas con cierta simetría y unos divanes adosados a los muros. A continuación de esta saleta, y separada por un cortinaje que tapaba la entrada de un gran arco de puerta, se hallaba el salón grande, donde penetraron seguidamente. Todo estaba solitario. En esta amplia estancia, rodeada toda de unos divanes acoplados a los muros, había una especie de plataforma en el centro, y sobre ella unas diez o doce sillas rodeaban un gran trípode de madera algo parecido a una mesa. Moncada hizo notar a su amigo cómo el decorado y la luz eran los mismos en todas las habitaciones, completamente tapizadas de negro y alumbradas por aquella luz verdosa cuyos reflejos salían del techo. —Esta es la Sala de los Espíritus; en ella se celebran las sesiones espiritistas, y aquí es donde se estudian los fenómenos de esta ciencia oculta. Yo he asistido a algunas experiencias y he presenciado cosas inexplicables y asombrosas. Desde los raps más sencillos hasta las materializaciones más increíbles e insauditas; he visto levitaciones, aportes, apariciones de fantasmas; he sentido vigorosas convulsiones de aire, he escuchado múltiples voces y cantos de espíritus

y, por último, ante mí se han realizado casos maravillosos de desdoblamiento. Aquí, delante de estos hombres absurdos que parecen únicas poseedores de los secretos de la otra vida, la inteligencia, la razón, todas las fuerzas espirituales que da la ciencia, se sienten vacilar y confundirse ante el hábito impalpable del más allá. Yo, aunque no estoy en esta ciencia, ni científicamente me es dado admitirla, experimento en estas sesiones una emoción desagradable y perturbadora. Y es porque, verdad o apariencia, todo esto es absurdo, misterioso y desconcertante. En el extremo opuesto de aquel inmenso salón, había una especie de estrado con un pequeño dosel de colgaduras; en este lugar preferente se colocaba el jefe, y a su lado, de pie, el operador designado para cubrir el turno, quien, ya fuera de espiritismo o de hipnosis, era el encargado de disertar sobre algún nuevo experimento o de cualquier otro asunto de esta índole especial. Detrás de este estrado, oculta a la vista, había una pequeña puerta comunicante con un pasillo; a un lado y otro de éste se hallaban varias habitaciones, casi del tamaño de celdas; entre ellas, destinadas a diversos usos, estaba el laboratorio químico, el ropero y el botiquín, y al final del pasillo, cuya puerta se quebraba en ángulo, terminaba en una saleta bastante espaciosa, con los divanes acoplados a los muros, dos mesas y tres sillones de respaldo muy alto, en cuyos asientos reposaban los sujetos a quienes se iba a hipnotizar por primera vez. Esta estancia era la Sala de la Hipnosis, y en el fondo se abría la puerta, con la

